

LIBROS

MARÍA JOSÉ VILAR (2014). *Diario del viaje y misión diplomática de Francisco Merry y Colom a Marrakech en 1863*. Murcia: Ediciones de la Universidad de Murcia (Editum), 228 págs.

El trabajo que presenta María José Vilar, *Diario del viaje y misión diplomática de Francisco Merry y Colom a Marrakech en 1863*, es un estudio cuidado y minucioso que nos acerca a un periodo todavía desconocido de las relaciones hispano-marroquíes. Esta aproximación al Marruecos de mediados del siglo XIX es realizada a través del diario de viaje del diplomático español Francisco Merry y Colom, quien viajó a Marrakech en 1863 con motivo de la presentación de credenciales al sultán Mohammed IV tras su nombramiento como ministro plenipotenciario de España ante el sultanato marroquí.

Tras el fin de la guerra de África en 1860, denominada así por la historiografía española, o de la guerra de Tetuán, tal y como es conocida en Marruecos, España aumentó su interés por los asuntos marroquíes. El seguimiento de los acuerdos recogidos en la paz de Wad-Ras, junto al interés por posicionarse en el Imperio jerifiano, hacia el que las potencias europeas mostraban cada vez mayor predilección, impulsaron ese interés que se concretó en la elevación del rango del representante diplomático español, quien, al igual que el resto de delegados europeos ante el Imperio marroquí, residía en la ciudad de Tánger. El nombramiento recayó en el hasta entonces ministro residente, el diplomático Merry y Colom, que se había convertido en un valor activo para la España de mediados del siglo XIX, tal y como remarca el trabajo de Vilar. Desde el nombramiento por Carlos III en 1767 del teniente de la Armada Española Jorge Juan como ministro plenipotenciario, España no había vuelto a designar a nadie para este cargo. Un siglo más tarde, el nombramiento de Merry y Colom puso de manifiesto el renovado interés español por los asuntos marroquíes, reflejo de los cambios políticos que se estaban produciendo en la región.

El texto, presentado en edición facsímil y de cuyo estudio y edición se encarga la profesora de la Universidad de Murcia María José Vilar, reproduce el manuscrito publicado en la madrileña Imprenta Nacional en 1864 y reeditado, en 1894, por la Librería de la Viuda de Hernando y Compañía de Madrid. El hecho de que la obra del diplomático fuera reeditada treinta años después de su publicación indica la importancia que esta tuvo a nivel social en la España de mediados del siglo XIX.

La monografía comienza con un interesante perfil biográfico del diplomático español. A través de su lectura, el lector accede a una serie de información que le permite tener un conocimiento detallado de la vida y las inquietudes de Merry y Colom. El trabajo de documentación archivística realizado por Vilar no hace sino subrayar el papel desempeñado por Merry en el Marruecos de mediados del siglo XIX, a la vez que señala la importancia que tuvo en las relaciones hispano-marroquíes decimonónicas una saga familiar de diplomáticos, la de los Val, entre los que posteriormente destacaría Alfonso Merry del Val, actor clave de la política española en el Marruecos inmediato a la colonización.

El relato de Merry y Colom se inicia con la inclusión de las notas de viaje redactadas un siglo antes por su predecesor en el cargo, el teniente de la Armada Jorge Juan. El hecho de que Merry y Colom comience así su relato permite contrastar dos visiones distintas de un mismo país y de un mismo viaje con la diferencia cronológica de un siglo. Jorge Juan narra, en sus notas, las dificultades de su viaje, describe los enclaves defensivos de las ciudades en las que recalaba y ofrece una visión más militar que política del territorio por el que realiza su travesía. El hecho de ser miembro del Ejército español influyó, sin duda, en su visión del país.

La narración de Merry y Colom se estructura en dos partes. La primera incluye una descripción del viaje desde Tánger hasta Marrakech, en la que elabora un análisis político y antropológico de la sociedad marroquí. El recibimiento de las cabilas, la descripción de las celebraciones, como las carreras de la pólvora, o de las costumbres y tradiciones de la sociedad local a la hora de recibir a sus invitados son algunas de las cuestiones descritas en la obra. La inseguridad de algunas cabilas, sobre las que el Majzén no ejercía un control directo, es otro de los aspectos que aparecen de manera frecuente en el manuscrito del diplomático, quien señala cómo, en ocasiones, debía ser escoltado por dirigentes o miembros afines al sultán por los territorios que debía cruzar hasta llegar a Marrakech. Asimismo, el viaje permite a Merry y Colom verificar el grado de cumplimiento de algunos aspectos recogidos en los tratados hispano-marroquíes, como la construcción de faros, la apertura de puertos pesqueros o valorar hasta qué punto era conveniente mantener el posicionamiento español en algunos caladeros. Merry y Colom había participado en las negociaciones del Tratado de Wad-Ras, que había puesto fin al conflicto hispano-marroquí de mediados del siglo XIX, por lo que su visión y su opinión se insertaban en un interés político, diplomático y económico español por dicha región. Se trataba, por tanto, de la visión de un actor fundamental en la zona y cuya opinión resultaba esencial en Madrid.

La segunda parte de la narración corresponde a su estancia en Marrakech, ciudad en la que residía el sultán. Durante ese periodo, Merry y Colom tuvo la oportunidad de presentar sus credenciales a Mohammed IV y despachar con él determinados asuntos. Las reuniones posibilitaron el intercambio de opiniones entre el sultán y el diplomático español sin la presencia de intermediarios del Majzén, como era habitual en los encuentros mantenidos con representantes de otras misiones diplomáticas europeas. Esta deferencia hacia el diplomático español podría entenderse como reflejo de la importancia que el sultán otorgaba a las relaciones con España tras la derrota en la guerra de Tetuán, aunque también podría ser enmarcada en la estrategia seguida por el Majzén para impulsar las diferencias y tensiones entre los países europeos que aspiraban a reforzar su presencia en Marruecos. Cuestiones como los intereses económicos de España en el Imperio cherifiano, el grado de cumplimiento del tratado de paz, la apertura de nuevas representaciones diplomáticas españolas, la importancia del mantenimiento del statu quo en las plazas de Ceuta y Melilla o la reflexión acerca de la creación de un cuerpo diplomático español especializado en los asuntos marroquíes son abordadas en este diario de viaje de Merry y Colom.

A lo largo de sus páginas, el lector se familiarizará con un periodo todavía poco conocido de las relaciones hispano-marroquíes, a pesar de las investigaciones que, en el ámbito académico, se han ido desarrollando en los últimos años. Las notas del diplomático español, enriquecidas con los comentarios realizados por la profesora María José Vilar, y el prólogo de Bernabé López García, catedrático de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Autónoma de Madrid, constituyen una fuente clave para el análisis y estudio de la historia de estos países vecinos y le permiten, tanto al lector no especializado como al especialista en la materia, adentrarse en un momento de la historia compartida en el que sobresalen aspectos de una agenda común que continúan siendo claves en las relaciones hispano-marroquíes.

Barbara Azaola Piazza, Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas de la Universidad de Castilla La-Mancha (GRESAM-UCLM).